

EL LEÓN Y LAS AVES: ISAÍAS 31:4–5 A LA LUZ DE NUEVAS INSCRIPCIONES NEO-ASIRIAS*

HAYIM TAWIL
prof.hayimtawil@hotmail.com
Yeshiva University
New York, EE.UU.

Resumen: El león y las aves: Isaías 31:4–5 a la luz de nuevas inscripciones neo-asirias

Este artículo estudia los motivos literarios del león y las aves que aparecen en Isaías 31:4–5, que aparecen asociados al accionar de Yahvé durante el sitio de Jerusalén por Senaquerib. Divergiendo de anteriores interpretaciones, se relacionarán estos motivos con la fraseología típica presente en las inscripciones reales neo-asirias.

Palabras Clave: Libro de Isaías – Jerusalén – asirios – león – aves

Summary: The Lion and the Birds: Isaiah 31:4–5 in the light of Neo-Assyrian Inscriptions

This article investigates the literary motives of the lion and birds present in Isaiah 31:4–5, which appear associated with Yahweh's actions during the siege of Jerusalem by Sennacherib. Contrary to previous interpretations, these motives will be related with the traditional phraseology present in the Neo-Assyrian royal inscriptions.

Keywords: Book of Isaiah – Jerusalem – Assyrians – Lion – Birds

* Este artículo es una versión actualizada y corregida de un trabajo publicado originalmente en inglés en A.J. Berkovitz, S.W. Halpern, y A. Goldstein (eds.), *Lexical Studies in the Bible and Ancient Near Eastern Inscriptions: The Collected Essays of Hayim Tawil Editors*. New York, NY, Yeshiva University Press, 2012.

* Artículo recibido: 10 octubre 2013; aprobado: 27 enero 2014

A mi querido estudiante Mordechai Siev

יְהִי כְבוֹד תְּלִמְדָךְ חֲבִיב עֲלֶיךָ כְּשֶׁלֶךְ
(M. 'Avot 4:15)

Isaías 31:4–5 dice:

כִּי סָה אָמַר-יְהוָה אֱלֹהֵי כְּאֲשֶׁר יְהִיגָה הָאָרֶזֶה וְהַכִּפִּיר עַל-טֶרְפוֹ
עָלָיו יִקְרָא אֲשֶׁר מְלֹא רֵעִים, לֹא מְקוֹלָם יִחַת, לֹא וּמִהַמוֹנָם יַעֲנֶה;
כֵּן, יְהוָה יֵרֵד צְבָאוֹת, לְצַפֵּא עַל-הַר-צִיּוֹן, וְעַל-גְּבֻעֹתָהּ.
כְּצִפְרִיִּים עֲפוֹת - יִגַּן יְהוָה צְבָאוֹ כְּוֹת, עַל-יְרוּשָׁלָּם;
גֹּוֹן וְהַצִּיל, פֶּסַח וְהִמְלִיט

La Biblia de Jerusalén traduce:

4. Porque así me ha dicho Yahveh: Como ruge el león y el cachorro sobre su presa, y cuando se convoca contra él a todos los pastores, de sus voces no se intimida, ni de su tumulto se apoca: tal será el descenso de Yahveh Sebaot para guerrear sobre el monte Sión y sobre su colina.
5. Como pájaros que vuelan, así protegerá Yahveh Sebaot a Jerusalén, protegerá y librá, perdonará y salvará.

En su comentario sobre Isaías, Clements indica que Isaías 31:4–5 ha “ocasionado una dificultad no menor a los comentaristas”¹. Estas dificultades están íntimamente relacionadas con la supuestamente inusual y desconcertante combinación de los dos símiles animales: uno relacionado con un león (v. 4) y el otro relacionado con aves (v. 5). De modo similar, tal como observó Childs, “se ha argumentado que los vv. 1–3 son ‘auténticos’ para Isaías y reflejan una tradición isaítica primaria, excepto por alguna expansión menor. Sin embargo, los vv. 4–5 son considerados irremediabilmente incoherentes. El verso 4 habla de un intento divino para destruir Sión, mientras que el v. 5 expresa la posición exactamente opuesta al proclamar la protección de Yahvé”². Bien

¹ Clements 1980: 256.

² Childs 2001: 231.

resumido por Childs, hay básicamente tres interpretaciones diferentes de los comentaristas con respecto a la unidad de los vv. 4 y 5.

- a. La interpretación tradicional (AV, RSV, NEB) traduce el verbo לָחַם בְּיָדָאָהֳרָה de forma positiva, “luchar por”, y ve la acción de Yahvé en el v. 4 como parte de la misma acción protectora del v. 5.
- b. Otros comentaristas sugieren eliminar porciones del texto para remover la tensión (Duhm, Scott) o bien sostienen que partes de los vv. 4 y 5 se han perdido (Eichrodt). Varios proponen que la secuencia de los versos debería ser reordenada para eliminar el problema (Procksch).
- c. Recientemente una solución redaccional ha sido defendida con seguridad (Vermeulen, Barth, Clements). De acuerdo a esta interpretación, en una fecha tardía un redactor retroproyectó desde los eventos del año 701 la esperanza de un revés a la fortuna de Jerusalén, cambiando de este modo un oráculo originalmente negativo (v. 4) por un augurio positivo (v. 5)³.

Childs objeta la primera interpretación, señalando: “el verbo hebreo con su preposición es utilizado sistemáticamente en un sentido negativo, ‘luchar contra’ (cf. Núm. 31:7; Isa. 29:7, Zac. 14:12)”. Asimismo, Childs sostiene: “la imagen del león atacando parece fuera de lugar como un símbolo protector”⁴. Con respecto a la segunda interpretación, Childs afirma: “la gran diversidad de estas enmiendas ilustra solamente el alto nivel de subjetividad involucrada”⁵. Con respecto a la tercera interpretación, Childs rechaza el enfoque redaccional, particularmente la solución ofrecida por Clements, quien retiene el v. 4 como genuinamente isaítica, pero asigna los vv. 5 y 8–9 a un redactor josiánico del siglo VII.

Childs, quien toma el v. 4 en un sentido negativo, interpreta el v. 5 como una etapa tardía en el desarrollo de la tradición, que reinterpreta y transforma el v. 4 en una palabra de promesa. En consonancia con su tratamiento previo de este problema⁶, Childs continúa manteniendo la posición de que “ante todo, quisiera insistir en que la traducción del verbo en el v. 4 exige una connotación negativa, ‘luchar contra’ (cf. NJPS)”⁷.

³ Childs 2001: 232–233.

⁴ Childs 2001: 233.

⁵ Childs 2001: 233.

⁶ Childs 1967: 58.

⁷ Childs 2001: 233.

Cheryl Exum⁸, aunque afirma que “parece que los versos (4–5) están compuestos desde una perspectiva tanto crítica-formal como literaria”, apoya a Childs, quien mantiene “persuasivamente” que el v. 5 representa una adición tardía. Sin embargo, con respecto a la cuestión de la amenaza o la promesa que el v. 4 quizás exhiba, Exum sugiere que el verso quizás describe ambas⁹. Siguiendo la interpretación de Exum como “bastante convincente”, G. Eidevall afirma que “la expresión en el v. 4 puede ser vista como potencialmente, o incluso intencionalmente, ambigua”¹⁰. Asimismo, Eidevall mantiene que “tomada aisladamente con respecto al símil del v. 5, se interpreta con mayor naturalidad como una amenaza. Pero la yuxtaposición de los dos símiles nos obliga a interpretar también el primero como una promesa”¹¹.

Una interpretación alternativa, pero poco sólida desde el punto de vista filológico y metafórico, es la opinión de W. L. Barré de que “hay cierta evidencia para indicar que el pasaje es una unidad y por lo tanto que los dos símiles van de la mano. En su propósito original, ambos son negativos”¹². En consecuencia, Barré afirma que a la luz de “*yērēd... ‘al* en el símil del león, el significado de *yāgēn... ‘al* en Isa 31:5 es evidente. Significa ‘(descender e) iluminar sobre’”. A saber, Barré, a partir del arameo y el siríaco, nos ofrece un nuevo significado del hebreo *gnn l*: “descender, venir, descansar sobre”¹³ y no “proteger”. Por consiguiente, de acuerdo con Barré, Dios es representado en el v. 5 como aves (de rapiña) volando que descenderán e iluminarán sobre Jerusalén. Con respecto a las últimas cuatro palabras del v. 5, Barré las considera “una adición editorial”¹⁴. La interpretación de Barré es completamente inaceptable, ya que no logra mostrar que a) *gnn l* significa “descender sobre”, b) Dios nunca es comparado o presentado en la Biblia Hebrea con la imagen de “un ave de rapiña”, y c) considerar los cuatro últimos verbos del v. 5 (*gānôn whiṣṣil pāsōaḥ whimlîṭ*) como adiciones editoriales se hace claramente para mejorar la dudosa interpretación de Barré.

⁸ Exum 1981: 337.

⁹ Exum 1981: 338.

¹⁰ Eidevall 1993: 79.

¹¹ Eidevall 1993: 82.

¹² Barré 1993: 57.

¹³ Barré 1993: 58.

¹⁴ Barré 1993: 59.

Con respecto al símil del león (v. 4), corroborado por varios comentaristas modernos, es claramente negativo, a saber, Dios descenderá como un león o león joven se abalanza sobre su presa para luchar contra el Monte Sión y contra su colina. Por otro lado, aquellos académicos que ven la imagen del león como positiva sostienen que aquí la imagen es de un león que protege a su presa de aquellos que pretenden llevársela. “El león no permitirá a nadie robar aquello que le pertenece a él”¹⁵. Estos académicos comparan este comportamiento con la determinación del Señor de defender la ciudad, que le pertenece a él.

Con respecto al símil de las aves volando (v. 5), más de un comentarista ha observado que “los pájaros que vuelan” es difícilmente una figura transparente de protección. Como observó Exum, “aunque el significado preciso del motivo de las aves revoloteando puede ser cuestionado, la serie de imágenes protectoras que lo acompañan (*gānōn whiṣṣil pāsōaḥ whimlîṭ*) hacen indisputable y enfático su simbolismo defensivo”¹⁶. El símil de los “pájaros que vuelan” era entendido básicamente en cuatro formas: a) como aves de rapiña defendiendo su presa; b) como aves de rapiña que descenderán y atacarán Jerusalén; c) como aves-madre protegiendo a su cría en el nido; d) como aves asustadas huyendo del peligro.

Completamente ignorados por los comentaristas bíblicos modernos mencionados anteriormente, los exegetas judíos medievales consideran Isa. 31:4–5 como una unidad inseparable, interpretando los símiles del león y de los “pájaros que vuelan” como oráculos positivos, una profecía de salvación isaítica que defiende Jerusalén de la amenaza asiria.

Con respecto a la insistencia de Childs de que על צבא en Isa. 31:4 significa “luchar contra”, i.e., el Señor descende para luchar contra Judá, Tg. J lo entiende como: לעֲשׂוֹרָה עַל טוֹרַא דְּצִיּוֹן וְעַל רִמְתָּהּ, “descansar sobre (el Monte Sión y su colina)”, hacer la guerra contra los atacantes asirios. De modo similar, Qimḥi observa כִּי הָאֵל יֵרֵד עֲלֶיהָ לְצַבָּא דְּצַבָּא מִגַּד צַבָּא מִחֲנֵה, “y el Señor descenderá sobre ella para luchar contra el ejército del campamento asirio”. Asimismo, José Kara afirma: עַל מַחֲנֵה אֲשׁוּר (el Señor descenderá...para luchar) “contra el campamento asirio”. Por el símil de los “pájaros que vuelan”, la mayoría de los exegetas judíos medievales, tales como Ibn-Ezra, José Kara, e Isaías de Miteran, son de la opinión de que las aves están volando y protegiendo a su cría en el nido. Por otra

¹⁵ Exum 1981: 338.

¹⁶ Exum 1981: 338.

parte, Qimhi, citando a su padre, afirma: המשיל מלאך ה' אשר הכה מחנהו לאריה בגבורתו ולצפרים עפות במהירותו (mi padre) “comparó al mensajero del señor que aniquiló el campamento asirio con un león en su poder y con aves volando en su rapidez”.

Los estudios bíblicos modernos concuerdan en que el contexto histórico de Isaías 31 debe ubicarse en el mismo período general de 705–701 a.C., previo a la invasión de Senaquerib¹⁷; sin incluir Isa. 31:5, Isa. 31:4, sin embargo, debería situarse muy probablemente en el mismo momento, aquel de la amenaza a Jerusalén de parte del ejército de Senaquerib. En nuestra opinión, Isa. 31:5 también refleja la amenaza asiria y no debería considerarse una adición tardía como establecen la mayoría de los comentaristas bíblicos modernos.

Por lo tanto, el objetivo del presente artículo es mostrar que Isa. 31:4–5 es una unidad inseparable. Estos dos símiles, que dieron a los estudios bíblicos modernos dificultades como una “inusual y desconcertante combinación de metáforas animales”¹⁸, podrían ser clarificados a la luz de las inscripciones reales asirias, especialmente aquellas de Senaquerib.

En 1969, el semitista H. W. F. Saggs, en su conferencia inaugural “Assyriology and the Study of the Old Testament”¹⁹, pronunciada en el University College Cardiff, observó que:

El mismo profeta Isaías, en cuyo tiempo el poder imperial y la influencia cultural asiria estaban en su punto máximo, mostró un agudo interés por los asuntos e incluso por algunos rasgos de la cultura de asiria, que él aclamó como instrumento de Dios, dirigido contra una nación sin dios. Sus intereses parecen haberse extendido de la teología a la filología semítica comparativa, ya que encontramos al profeta haciendo un juego de palabras sobre correspondencias entre el vocabulario hebreo y el acadio. Atribuye al imperio asirio el haber dicho “¿no son mis comandantes todos reyes?” (Isa 10:8). La respuesta literal a esta pregunta retórica era—como Isaías bien sabía—que no lo eran. Isaías estaba mostrando su erudición lingüística, ya que la palabra en acadio para “rey” era, en el dialecto asirio de los tiempos de Isaías, un homófono para la palabra hebrea “comandante”; de

¹⁷ Childs 1967: 58; 2001: 232–233.

¹⁸ Eidevall 1993: 79.

¹⁹ Saggs 1969.

modo que llamar a un comandante asirio por su título correcto en hebreo era llamarlo rey en su propia lengua.

En 1979, Chaim Cohen en su artículo “Neo-Assyrian Elements in the First Speech of the Biblical Rab-Šāqê”²⁰, identificó varios elementos que tienen paralelos en los anales neo-asirios. En 1982, Peter Machinist, en un extenso artículo titulado “Assyria and its Image in the First Isaiah”²¹, observó seis ejemplos específicos donde la fraseología de las inscripciones reales asirias está reflejada en Isaías, cuando describe al feroz ejército asirio. Asimismo, en 1982 Hayim Tawil, en su artículo “The Historicity of 2 Kings 19:24 (=Isaiah 37:25): The Problem of *Ye’ōrê Māšôr*”²², señaló también que Isaías estaba familiarizado con los asuntos domésticos de Senaquerib. En 1999, en su libro “Sennacherib’s Campaign to Judah”²³, William Gallagher observó varios paralelos asirios-Isaíticos. Shawn Aster publicó dos artículos²⁴ demostrando algunos paralelos que indican que Isaías estaba familiarizado tanto con las ideas halladas en las inscripciones reales neo-asirias como con las frases estereotipadas y el lenguaje característico que allí aparece.

A la luz de estos paralelos asirios-isaíticos altamente específicos, podríamos proceder a analizar Isa. 31:4–5. En efecto, estos dos versos demostrarán que Isaías está empleando el motivo de la teología inversa o de reemplazo.

Es bien conocido que en sus anales los reyes asirios se comparaban con un león rugiente, que simboliza poder, gran fuerza y audacia. Asurnasirpal II se jacta de ser *labbāku u zikrāku*, “soy un león y un guerrero”²⁵. Asarhadón se describe a sí mismo como *labbu nadru mutīr gimil abī ālidišu*, “un león rugiente, quien venga a su propio padre”²⁶ (i.e., Senaquerib). Más específicamente, en los anales neo-asirios, en un contexto de guerra, los adverbios *labbiš* y *kīma labbi*, “como un león” son usados para describir a Sargón, quien marcha orgullosamente contra sus enemigos, como un león rugiente cargado de terror: *ina uggat libbiya*

²⁰ Cohen 1979.

²¹ Machinist 1983.

²² Tawil 1982.

²³ Gallagher 1999.

²⁴ Aster 2007; 2009.

²⁵ CAD L 25a 2’.

²⁶ CAD L 25a 2’.

ummānāt aššur gapšāti adkēma labbiš anadirma ana kašad mātāti šātima aštakan panīya, “en la ira de mi corazón puse en movimiento a los poderosos ejércitos de Aššur, y, rugiendo como un león, los dispuse para conquistar aquellas tierras”²⁷. En su campaña contra Urartu, Sargón presume: *kīma labbi nadri ša puluhtu ramû etelliš attalakma*, “yo marché (a través de Urartu) orgullosamente, como un león rugiente cargado de terror”²⁸. Asimismo, Senaquerib se describe a sí mismo en sus anales como *labbiš annadirma allabie abūbiš*, “llegué a ser desenfrenado como un león, rugiente como una tormenta”²⁹.

En efecto, Jeremías (Jer. 4:7) describe la amenaza del invasor Nabucodonosor de la siguiente manera:

עָלָה אַרְיֵה מִסֻּבָּכוֹ, וּמִשְׁחִית גּוֹיִם נָסַע יֵצֵא מִמְקוֹמוֹ לְשׂוֹמֵר אֶרֶץ דָּר לְשֹׁמֵר.

“Se ha levantado el león de su cubil, y el devorador de naciones se ha puesto en marcha: salió de su lugar para dejar la tierra desolada...”. Más específicamente, al describir la invasión asiria a Judá, Senaquerib es comparado por Isaías con un león cargado de terror de la siguiente manera:

נִשְׁאַגָּה לוֹ כְּלִבְיֵא יִשְׁאַג כְּכַפְּרִיִּים וַיְנַהֵם וַיֵּאחֲזוּ טָרֵף וַיִּנְפְּלִיט וְאִין מִצִּיל

“(Senaquerib) Tiene un rugido como de leona, ruge como los cachorros, brama y agarra la presa, la arrebatata, y no hay quien la libre.” (Isa. 5:29)³⁰.

Es bien conocido que, metafóricamente, el señor es representado rugiendo (i.e., bramando) como un león³¹. Sin embargo, en el motivo de la teología inversa o de reemplazo, el Señor, y no el rey asirio, es representado como un león, atacando a los enemigos de Judá. Este motivo es evidente cuando Oseas (11:10) describe al Señor como un león que salva a su nación:

אַחֲרַי יִהְיֶה יִלְכוּ כְּאַרְיֵה יִשְׁאַג כִּי- הוּא יִשְׁאַג וַיִּתְרַדּוּ בְּנֵי מִיָּם

“En pos de Yahveh marcharán, él rugirá como un león; y cuando ruja él, los hijos vendrán azorados de occidente”. En Isa. 31:4, el profeta también describe metafóricamente al Señor como un león que desciende

²⁷ CAD L 23b a). Cf. también la expresión idiomática *kīma labbi/nēši nayāru*, “rugir como un león”.

²⁸ CAD L 24b b).

²⁹ CAD L 23b a). Ver también e.g. *labbiš annadirma išsarḥ kabattī*, “Yo (Asarhadón) me enfurecí como un león, mi temperamento se enfureció” (CAD *ibid.*). Véase Marcus 1977: 87–88; Vargon 1999: 299–301.

³⁰ Cf. también Joel 1:6; Nah 2:12.

³¹ Véase Strawn 2005: 58–63.

sobre el Monte Sión para luchar contra el rey Senaquerib y para liberar a Judá del asedio asirio.

Aunque los estudios bíblicos modernos consideran a Isa. 31:5 como una inserción editorial tardía, no se logra comprender la relación metafórica entre “el león” y los “pájaros que vuelan”. Sin embargo, a la luz de la nueva interpretación propuesta siguiente, basada en las inscripciones neo-asirias, especialmente las de Senaquerib, el v. 5 será más claro y la unidad de los vv. 4–5 se hará evidente.

El símil “volando como un ave” ocurre varias veces en las inscripciones reales asirias³². En acadio se emplea el verbo *naprušu/naparšudu*, “volar”, utilizado varias veces con la expresión idiomática *kīma iššūri/iššūrāti*, “como aves”. En efecto, varios reyes asirios informan que sus enemigos, para salvar sus vidas y escapar a la libertad, volaron como aves, i.e. *kī/kīma iššūri/iššūriš napašudu*, “volando como aves” (para ver la libertad). Tiglatpileser I afirma: *ana šūzub napšātēšum ilānīšuru iššana gisallāt šaqūti kīma iššūri ipparšū*, “para salvarse, ellos (los enemigos) tomaron sus bienes y volaron como aves hacia los picos montañosos más altos”³³. Asimismo, Sargón se jacta de que sus enemigos *ana qereb birāti šu’ātina kīma iššūri ipparšū*, “volaron como aves hacia aquellas fortalezas”³⁴. En efecto, el símil acadio *kī/kīma iššūri/iššūriš napašudu* es el equivalente semántico en Isaías de עפורים כצפורים, “como aves volando”.

Más específicamente, el ave también es utilizada dos veces en los anales neo-asirios para invocar la imagen de la encarcelación (i.e., *esēru*), especialmente en referencia a las ciudades sitiadas. Tiglatpileser III narra el asedio de Rezin de Damasco de la siguiente manera: *ālišu akšurma kīma iššur quppi esiršu*, “...me erigí alrededor de su ciudad, como un ave en una jaula lo encerré”³⁵. Este símil también es usado por Senaquerib en el célebre caso donde describe el asedio de Jerusalén durante su campaña contra Ezequías (2 Reyes 18:14–16) en el año 701: *šāšu kī kīma iššūr quppi qereb ursalimma/u āl šarrūtīšu ēsiršu*, “a él mismo, como un ave en una jaula, en su ciudad real, Jerusalén, lo encerré”³⁶.

³² Marcus 1977: 97–98.

³³ CAD I/j 211b e).

³⁴ CAD I/j 212a.

³⁵ CAD I/j 212a.

³⁶ CAD I/j 212a.

Como observó Peter Machinist, el autor del primer Isaías estaba familiarizado tanto con las ideas propias de las inscripciones reales neo-asirias como con el lenguaje característico hallado en ellas. Por lo tanto, Machinist supone: “el conocimiento de Isaías sobre Asiria se obtuvo no solamente por la experiencia misma de los asirios en Palestina, sino también por la literatura oficial, especialmente de la corte”³⁷.

Consecuentemente, el profeta Isaías parece profundamente familiarizado con la afirmación jactanciosa de Senaquerib por la cual confinaba a Ezequías, y por ende a los habitantes de Jerusalén, *kīma išṣūr quppi*, “como un ave en una jaula”. Isaías empleó una vez más en el v. 5 el motivo de la teología inversa o de reemplazo. A saber, Ezequías no será confinado “como un ave” en una jaula, más bien Ezequías, y por ende los habitantes de Jerusalén, serán libres como aves volando (כצפורים עפות), protegidos por el Señor. Por consiguiente, el uso de cuatro verbos por Isaías (v. 5) והציל פסח והמליט, “protegiendo y librando, perdonando y salvando”, no es una adición editorial tardía. Más bien, el profeta parece emplear intencionalmente estos cuatro verbos, reflejando las cuatro expresiones de redención del cautiverio egipcio:

וְהוֹצֵאתִי, וְהִצַּלְתִּי, וְנָאַלְתִּי, וְלִקַּחְתִּי

“(y yo) liberaré, entregaré, redimiré, sacaré”. En efecto, ésta era la interpretación del uso del verbo פָּסַח (v. 5) en la Mekhilta de Rabbi Ishmael³⁸:

ומה ת"ל וראיתי את הדם אלא בשכר מצוה שאתם עושים אני נגלה וחס עליכם שנאמר ופסחתי עליכם אין פסיחה אלא חייס שנאמר כצפורים עפות כן יגן שנאמר כצפורים עפות כן יגן ה' צבאות על ירושלים גגון והציל פסוח והמליט.

¿Cuál es el propósito de “y cuando veo la sangre”? Es solo éste: como una recompensa por su ejecución del deber, yo tendré que revelarme y protegerte, como está dicho: Pasar sobre significa meramente proteger, como está dicho: “Como aves cerniéndose”, así protege el Señor de los Ejércitos a Jerusalén, protegiendo y salvando, perdonando y rescatando.

³⁷ Machinist 1983: 719.

³⁸ Lauterbach 1933: 56.

BIBLIOGRAFÍA

- ASTER, S.Z. 2007. “The Image of Assyria in Isaiah 2:5–22: The Campaign Motif Reversed”. En: *Journal of the American Oriental Society* 127, pp. 249–278.
- ASTER, S.Z. 2009. “What Sennacherib Said, and What the Prophet Heard: On the Use of Assyrian Sources in the Prophetic Narrative of the Campaign of 701 BCE”. En: *Snaton* 19, pp. 105–124. (En hebreo).
- BARRÉ, M.L. 1993. “Of Lions and Birds: A Note on Isaiah 31.4–5”. En: P.R. DAVIES y D.J.A. CLINES (eds.), *Among the Prophets. Language, Image and Structure in the Prophetic Writings*. JSOT Supplement Series. Vol. 144. Sheffield, JSOT Press, pp. 55–59.
- CHILDS, B.S. 1967. *Isaiah and the Assyrian Crisis*. London, S.C.M. Press.
- CHILDS, B.S. 2001. *Isaiah*. Louisville, KY, Westminster John Knox Press.
- CLEMENTS, R.E. 1980. *Isaiah 1–39*. Grand Rapids, MI, Eerdmans.
- COHEN, C. 1979. “Neo-Assyrian Elements in the First Speech of the Biblical Rab-Šāqê”. En: *Israel Oriental Studies* 9, pp. 32–48.
- EIDEVALL, G. 1993. “Lions and Birds as Literature: Some Notes on Isaiah 31 and Hosea 11”. En: *Journal for the Study of the Old Testament* 7, pp. 78–87.
- EXUM, J.C. 1981. “Of Broken Pots, Fluttering Birds and Visions in the Night: Extended Simile and Poetic Technique in Isaiah”. En: *Catholic Biblical Quarterly* 43, pp. 331–352.
- GALLAGHER, W.R. 1999. *Sennacherib’s Campaign to Judah: New Studies*. Leiden, Brill.
- LAUTERBACH, J.Z. 1933. *Mekhilta of Rabbi Ishmael*. Philadelphia, PA, Jewish Publication Society.
- MACHINIST, P. 1983. “Assyria and Its Image in the First Isaiah”. En: *Journal of the American Oriental Society* 103, pp. 719–737.
- MARCUS, D. 1977. “Animal Similes in Assyrian Royal Inscriptions”. En: *Orientalia* 46, pp. 86–106.
- SAGGS, H.W.F. 1969. *Assyriology and the Study of the Old Testament: An Inaugural Lecture Delivered at University College, Cardiff, Tuesday December 3rd, 1968*. Cardiff, University of Wales Press.
- STRAWN, B.A. 2005. *What Is Stronger Than a Lion? Leonine Image and Metaphor in the Hebrew Bible and the Ancient Near East*. Orbis Biblicus et Orientalis. Vol. 212. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- TAWIL, H. 1982. “The Historicity of 2 Kings 19:24 (=Isaiah 37:25): The Problem of *Ye ’ōrê Māšôr*”. En: *Journal of Near Eastern Studies* 41, pp. 195–206.
- VARGON, S. 1999. “The Description of the Coming of the Enemy in Isaiah 5:26–30”. En: *Beit Mikra* 159, pp. 289–305. (En hebreo).